

dividen entre las germánicas, que predominan en el alto Vallés, y las latinas, que ocupan el bajo.

Las instituciones políticas del país, después de haber pasado por varias vicisitudes en el curso del mismo siglo XIX, son hoy democráticas, y tienen caracteres propios y especiales, como las de cada uno de los cantones suizos. La capital del cantón es la villa de Sión, que está a orillas del Ródano, y que es a la vez sede episcopal. El Simplón, el San Bernardo y el monte Rosa pertenecen al territorio de este cantón.

Cantón de Neuchâtel.—El cantón de Neuchâtel, cuyo ingreso en la Confederación suiza data también de 1803, confina por el norte y el este con el cantón de Berna y el lago de Neuchâtel; por el oeste, con el Franco Condado; por el sur, con el cantón de Vaud. Tiene una superficie de 35 leguas cuadradas y una población de 135.000 habitantes, en su mayor parte calvinistas. El territorio de este cantón pertenece en su mayor parte a la cadena del Jura y tiene gran variedad de climas, como muchos otros cantones. También se da la vid en sus valles bajos. La lengua del país es la francesa o variedades de ella. Los naturales son muy dados a la industria y a las artes. Fabrican relojes, encajes, tejidos y muchos otros objetos, de que se hace gran comercio de exportación.

El lago de Neuchâtel tiene unos 36 kilómetros de largo y ocho de anchura, y supera en altura sobre el nivel del mar en cerca de 70 metros al de Lemán. Recibe las aguas de varios ríos, como el Broye, el Reuss, el Orbe, el Seyon y el Thiele. Este último, después de entrar en él, lo abandona y va a desaguar en el lago de Biemme, poniendo así en mutua comunicación a ambos lagos, que no formaban en la época primitiva sino uno solo. Entre las curiosidades naturales del territorio de este cantón citaremos el llamado «Templo de las Hadas», caverna profundísima que se ve en el valle de Verrières, la cual se divide en tres ramales o galerías, desde el extremo de una de las cuales se goza de un punto de vista admirable sobre el valle de Santa Cruz, en el distrito de Iverdón. Otra curiosidad, pero ésta no natural, sino debida a la industria del hombre, es el conducto abierto a través de una roca para dar paso al río Bied y utilizar un vasto terreno del valle de Locle, que antes de esa obra era un puro pantano. Ese conducto tiene más de 300 metros de largo. La cascada, de unos 30 metros de altura, que forma el río Doubs cerca de la aldea de Brennets, hacia la frontera de Francia, es muy visitada por los viajeros. La capital del cantón es Neuchâtel.

Cantón de Ginebra.—Confina por el norte con el de Vaud; por el este y mediodía, con Saboya; por el oeste, con el Franco Condado. Tiene sólo 12 leguas de superficie, pero una población de 150.000 habitantes de raza y lengua francesa, de los cuales las dos terceras partes pertenecen a la secta calvinista. El territorio del cantón está dividido en tres partes casi iguales por el lago de Lemán, el río Ródano y el Arva. La ciudad de Ginebra, capital del cantón, ocupa el lugar de la orilla del lago de Lemán en que sale de él el impetuoso Ródano, en el centro del cual se hace una isla que está unida a la ciudad por varios puentes. Es una ciudad muy original y muy hermosa, una parte de cuyo caserío se extiende sobre las orillas del lago y del río, mientras que otra parte ocupa una colina que se levanta unos 30 metros sobre el nivel del lago.

El cantón de Ginebra, aunque tiene todo su corto territorio muy bien

cultivado y cubierto todo él de quintas y vergeles, es más industrial y mercantil que agrícola o ganadero. Sus fábricas de relojes y quincallería son muy famosas y conocidas.

Al territorio de este cantón pertenecen el monte Blanco y el valle de Chamonix, tan visitados por viajeros y excursionistas de toda Europa.

El cantón de Ginebra ingresó en la Confederación suiza en 1803.

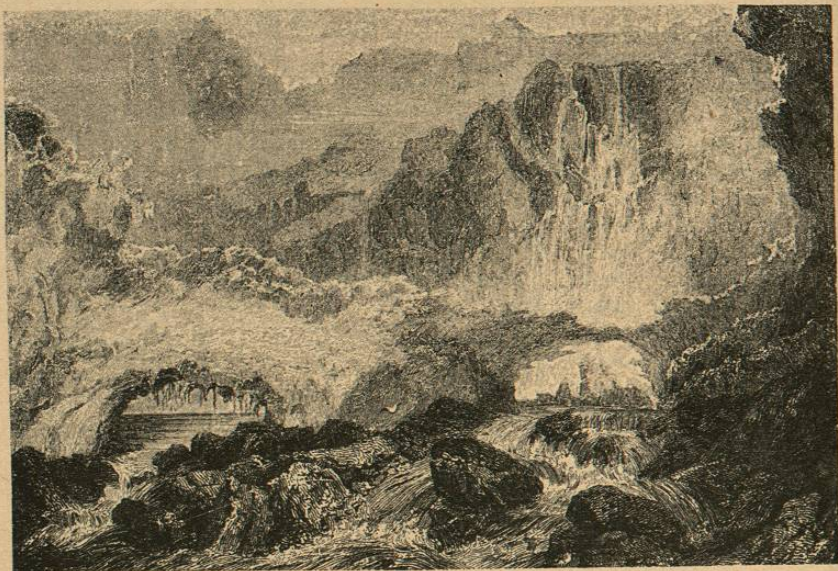
FRANCIA.—Francia confina por el sur con el mar Mediterráneo y con los montes Pirineos, que forman su lindero con España; por el este, con los Alpes, el Jura y los Vosgos, que la separan, respectivamente, de Italia, de Suiza y de la provincia alemana de Alsacia, y con territorios de Lorena, Luxemburgo y Bélgica; por el norte, con el canal de la Mancha, y por el oeste, con el golfo de Vizcaya. Su figura es la de un polígono de ocho lados desiguales, los mayores de los cuales son los correspondientes al canal de la Mancha y al golfo de Vizcaya.

La costa septentrional y la occidental de Francia, que son las que miran al canal de la Mancha y al golfo de Vizcaya, son en general llanas; la que da al Mediterráneo es en parte baja y llana y en parte montañosa. En la costa septentrional se halla la ciudad de Calés, de la que toma el nombre de Paso de Calés, con que también es conocido, el brazo de mar que media

entre la costa septentrional de Francia y la meridional de la Gran Bretaña; la rada de Boloña; la boca del río Soma, en cuya orilla izquierda, muy dentro de tierra, está la ciudad de Amiens; la muy ancha ría en que desagua el Sena en el fondo de un golfo que hace allí el mar en la antigua provincia de Normandía, en la margen derecha de la cual ría está el puerto del Havre, que es uno de los más importantes de Francia, y muy dentro de tierra, en la misma orilla, la ciudad de Ruán, y mucho

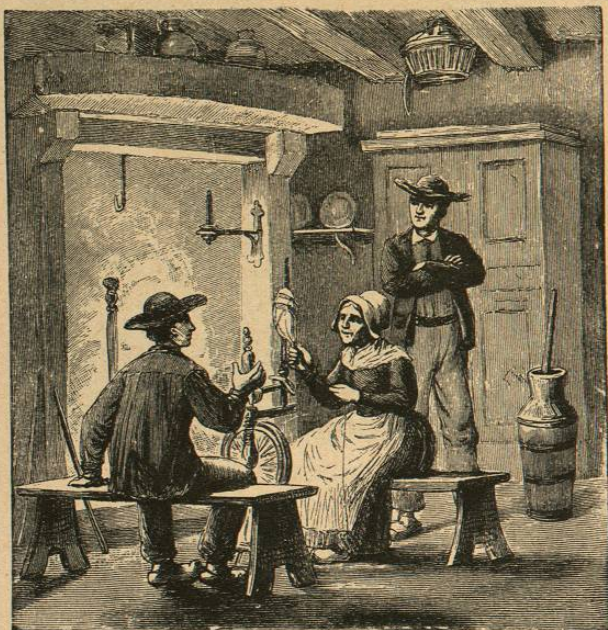


Sumidero del Ródano.



Puente de hielo y cascada de Gavarnie (Pirineos).

más adentro, en ambos márgenes del mismo río, la de París, capital de Francia.



Interior de una casa de aldeanos en Champaña.

la pintoresca abadía de San Miguel. Toda la ribera meridional de ese golfo

pertenece a la península de Bretaña llamada antiguamente Armórica, cuyo extremo occidental es el cabo de San Mateo o de Finisterre, desde donde la costa de Francia, dirigiéndose hacia el mediodía, va a encontrarse con la septentrional de España, formando ambas el golfo de Vizcaya. Encuéntrense en la primera, yendo de norte a sur, la boca del río Loira, en que está el puerto de Saint-Nazaire, y algo más dentro de tierra, en la orilla derecha, la ciudad de Nantes; la ciudad de la Rochela; la ancha ría del Garona, llamada Gironda, que penetra como veinte leguas hasta la ciudad de Burdeos; la ensenada llamada bocina de Arcachón, y la boca del río Adur, en que se halla la ciudad de Bayona.

La costa meridional de Francia comienza en el cabo de Cervera. Dirígese primero al noroeste, hasta poco más allá de Port-Vendres (antiguo Portus Veneris); después al norte, hasta la boca del río Aude; en seguida al nordeste, hasta Aguas Muertas; desde allí al este, hasta el puerto de Marsella, que se halla poco más allá de los graos del Ródano, y por último, al sureste, hasta el de Tolón, pasado el cual, y

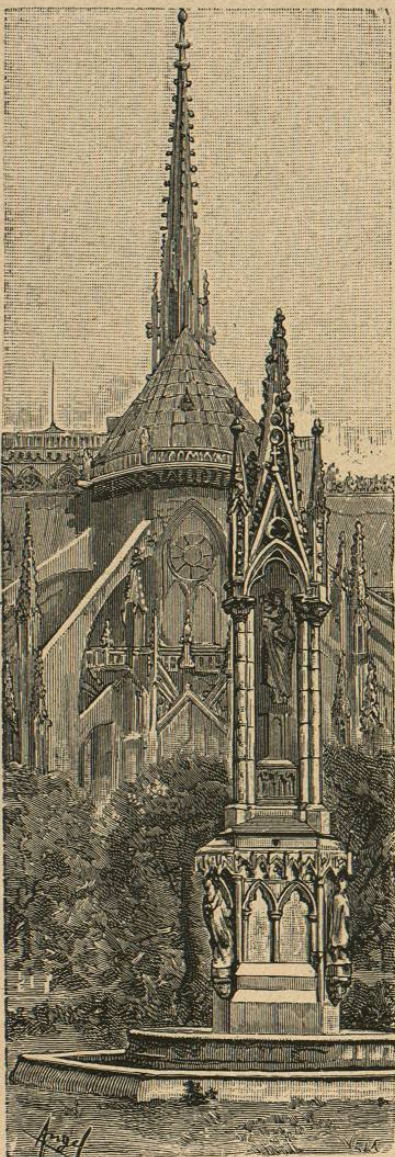
próximo a la costa, están las islas Hyères, y donde, poco antes de llegar al cabo Camarat, acaba la ribera del golfo de Provenza, que comienza en el cabo de Cervera, y tiene principio la del golfo de Génova.

Fuera de la parte más meridional de esa costa, que es la comprendida entre los cabos de Cruces y Cervera, donde acaban los montes Pirineos, lo demás de ella es más bien llana, abundando en sus inmediaciones los islotes y penínsulas de extrañas y complicadas figuras, que forman entre ellas y la línea general de la costa ensenadas a modo de lagunas, a que llaman estanques, como el de Leucate, el de Bages, el de Gruisan, el de Vendries, en que desagua el río Aude; el de Thau, a que va a parar el canal «del Mediodía», que, comunicando las aguas del Ródano con las del Garona, pone en comunicación a su vez el mar



Lago de Oo, cerca de Luchón (Pirineos).

Mediterráneo con el Océano Atlántico, el de Valcares o de Berre y otros.



Fuente del Arzobispo y ábside de la iglesia de Nuestra Señora (París).

respondiente a Cataluña pertenece a la antigua provincia de Languedoc, en cuyos límites se comprenden ocho departamentos modernos franceses, y lo más oriental, a la Provenza, antigua y vasta provincia de Francia, que, lo mismo que las anteriores, o perteneció a los reyes de Aragón y condes de Barcelona, o a príncipes parientes y vasallos suyos, o de-

Los lugares y poblaciones más importantes que hay sobre la costa, pasado el promontorio de Cervera, último de Cataluña, son Port-Vendres (antiguo Portus Veneris o puerto de Venus, por el santuario que, sin duda, hubo allí de esa divinidad mitológica); la boca del río Tet, en cuya orilla, muy cerca del mar, está la ciudad de Perpiñán, antigua capital del Rosellón, provincia que hasta hace unos dos siglos y medio fué de Cataluña; la villa de Cette, asentada en el extremo oeste de la larguísima lengua de tierra que sirve de límite meridional al estanque de Thau, en que termina, como ya se ha dicho, el canal del Mediodía: Aguas Muertas, que ocupa el otro extremo, o sea el oriental de esa misma lengua de tierra, y en cuyo puerto se embarcó San Luis para la Cruzada; los graos del Ródano, que así se llaman las varias bocas por que desagua, en la confluencia de las cuales está la ciudad de Arles; Marsella, antigua colonia de los Fókeos, República independiente durante largos períodos de la Edad Media y tercera ciudad de Francia hoy por su población y su comercio, y Tolón, con astilleros y arsenales del Estado. Lo más meridional de esa costa, fuera de la parte de ella correspondiente a Cataluña pertenece a la antigua provincia de Languedoc, en cuyos límites se comprenden ocho departamentos modernos franceses, y lo más oriental, a la Provenza, antigua y vasta provincia de Francia, que, lo mismo que las anteriores, o perteneció a los reyes de Aragón y condes de Barcelona, o a príncipes parientes y vasallos suyos, o de-



Aldeano de Auvernia.

pendió más o menos directamente de ellos durante la Edad Media. Ya desde antes de llegar al cabo de Camarat va haciéndose cada vez

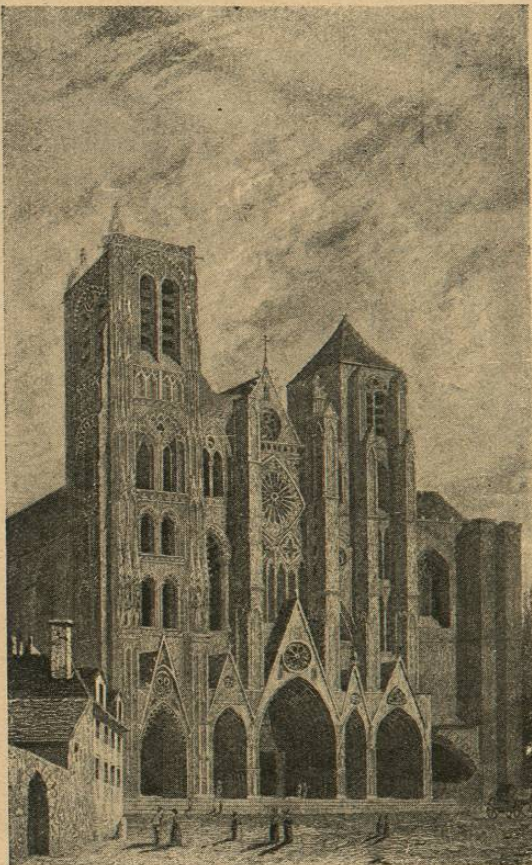


Los Inválidos (París).

más montañosa la costa, como formada o por ramales de los Alpes Marítimos, o por los mismos Alpes Marítimos, que van siguiendo las líneas de la costa francesa y de la italiana y se internan más adelante en Italia

y corren todo a lo largo de ella con el nombre de Apeninos. Poco más allá de Niza y de Mónaco está la frontera política de Francia e Italia.

El territorio de Francia es, en general, llano y de poco relieve. Hay, sin embargo, en su parte central una meseta montañosa que ocupa la antigua provincia de Auvernia y varias cadenas de montañas de poca altura, llamadas Cevenas, Ardenas y Vosgos; las Cevenas parten las aguas del Ródano y su afluente el Saona de las del Garona y el Loira; los Vosgos separan a Francia de Alsacia y parten las aguas del Mosela de las del Rin. Las secciones de los Alpes que median entre Francia e Italia llevan los nombres de Alpes Marítimos y Alpes Cotianos, y dividen las aguas del Ródano de las del Po. El monte Jura separa a la antigua provincia de Borgoña de Suiza. La mole montañosa del monte Blanco, en que está el pico más alto de los Alpes (4.800 metros), pertenece en su mayor parte al territorio de Francia. Sus heleras y campos de nieve cubren una superficie de 11 leguas cuadradas.



Catedral de Burges.

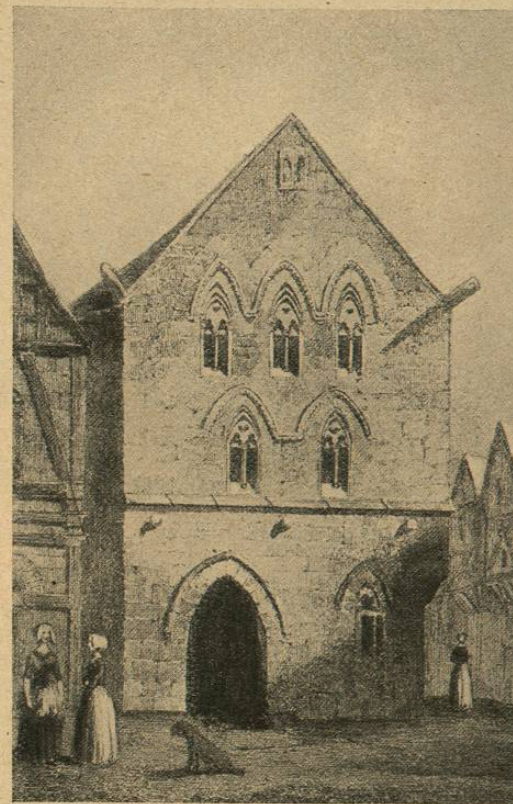
En las montañas de Auvernia hay muchos volcanes extinguidos desde tiempos prehistóricos. Nada menos que setenta se ven en las inmediaciones de Claramonte, que es la ciudad más importante de esa región y antigua capital de ella.

Por lo demás, la mayor parte del territorio de Francia se compone de tierras de poco relieve, no siendo tampoco comunes las grandes llanuras. La más baja de éstas es la de las Landas, en las costas del golfo de Vizcaya. Hay también llanuras bajas hacia las costas del Mediterráneo al oeste del Ródano. Las de Champaña, por donde corre el río Marne, son muy conocidas por los exquisitos vinos que producen.

El territorio de Francia es abundantísimo en ríos, muchos de ellos navegables, porque naciendo en lo más interno del país tienen que atravesar largos espacios para llegar al mar, contribuyendo además lo llano del terreno a la lentitud y mansedumbre de sus corrientes. Los ríos más

importantes de Francia son: el Sena, el Loira y el Garona, que van al Océano, y el Ródano, que desagua en el Mediterráneo.

Francia está toda ella en la zona templada, pero tiene variedades de climas dependientes de la latitud y de la orientación de los terrenos respecto al mar y a las montañas. Las regiones occidentales, como batidas por la corriente del golfo, son mucho más templadas que las interiores de la misma latitud. En las comarcas meridionales de la costa de Provenza se dan muy bien los olivos y prosperaría también el naranjo, como antiguamente, si razones de índole económica no hubieran hecho abandonar su cultivo. Las regiones del noroeste (Bretaña y Normandía) no son propias para la vid, pero sí para el peral y el manzano, de que se extrae la sidra, que es la bebida habitual de sus habitantes. En general, puede decirse que en Francia se dan admirablemente todos los productos vegetales de la zona templada; pero los principales del país son las cereales y los vinos, que gozan de gran celebridad.



Casa del siglo XIII en Luviera (Francia).

También es Francia nación muy industrial, por más que su riqueza minera no pueda compararse con la agrícola, y que sus yacimientos carboníferos no estén inmediatos a las minas de hierro, como en Inglaterra y Escocia.

La superficie de Francia es de 22.000 leguas cuadradas y su población de 39.000.000 de habitantes, lo que representa una densidad de 1.692 habitantes por legua cuadrada, o 55 por kilómetro cuadrado.

Es país adelantadísimo, tanto desde el punto de vista intelectual como material, ocupando un lugar muy importante entre los grandes pueblos del mundo. Sus campiñas, en general, están muy esmeradamente cultivadas, lo que se debe, no sólo a la fertilidad de la tierra y a la abundancia de agua, sino a las buenas prácticas agrícolas, estimuladas por una extremada división de la propiedad territorial y por el carácter previsor y económico de los naturales. Goza también de gran prosperidad la industria, hallándose el país cubierto de fábricas y talleres, donde se tras-